

Comprender y mejorar la Educación Secundaria. Ambiente y clima institucional

Autor: José Ignacio Mendoza - jmendoza@ucsf.edu.ar

Datos bibliográficos: Ferreyra, Horacio Ademar; Bonetti, Olga Concepción (2016). *Comprender y mejorar la educación secundaria. Ambiente y clima institucional*. Córdoba: EDUCC - Editorial de la Universidad Católica de Córdoba; Ciudad Autónoma de Buenos Aires: UNICEF. 59 páginas. <http://pa.bibdigital.uccor.edu.ar/706/1/AMB%20Y%20CLIMA%20INST.pdf> ISBN 978-987-626-336-8

Resumen

Las transformaciones curriculares vinculadas a la actualización de los contenidos de enseñanza si bien son relevantes en los procesos de mejora educativa, por sí solas no alcanzan para operar los cambios que se necesitan en el dispositivo pedagógico de la escuela secundaria. Es clave seguir avanzando en la construcción y desarrollo de nuevas formas de convivencia que, sin negar la conflictividad propia de la vida en sociedad, se basen en el pluralismo, en el disenso, en el entendimiento mutuo y en las relaciones democráticas, que permiten crecer más allá de las diferencias, para poder delinear escenarios donde más ricas interacciones y mejores aprendizajes sean posibles.

Palabras clave: Convivencia; pluralismo; entendimiento; crecimiento; aprendizajes.

Abstract

The curricular transformations linked to the updating of the teaching contents, although they are relevant in the processes of educational improvement, by themselves are not enough to operate the changes that are needed in the pedagogical device of the secondary school. It is essential to continue advancing in the construction and development of new forms of coexistence that, without denying the conflict inherent to life in society, are based on pluralism, dissent, mutual understanding and democratic relations, which allow us to grow beyond the differences, to be able to delineate scenarios where richer interactions and better learning are possible

Keywords: coexistence; pluralism; understanding; increase; learnings.

Contenido

La obra es el resultado del trabajo desarrollado por el Equipo de Investigación de Educación Secundaria de la Universidad Católica de Córdoba en alianza con UNICEF Argentina en el Seminario Interno “*Diálogos para comprender y mejorar la Educación Secundaria: pasado, presente y porvenir*” que reunió a autoridades educativas, académicos, docentes y estudiantes de escuelas secundarias de las provincias de Buenos Aires, Córdoba y Entre Ríos. En el marco del proyecto de investigación “*Educación de adolescentes y jóvenes: una mirada desde los procesos de diseño y gestión de políticas públicas en la Educación Secundaria Obligatoria. El caso de las provincias de Buenos Aires, Córdoba y Entre Ríos, República Argentina (2010-2015)*”.

Los autores indican que intentan comunicar las ideas, preocupaciones, experiencias significativas y propuestas compartidas y discutidas durante el Seminario en el marco de la Comisión que abordó el eje *Ambiente y clima institucional*, considerando como punto de partida la convicción de que este repercute de modo significativo en la calidad de los procesos pedagógicos y en el fortalecimiento de la identidad personal y social de los sujetos.

Los resultados que presentan también contemplan los aportes recuperados en distintas instancias de lectura crítica por parte de diversos actores, propiciatorios para pensar posibles caminos para la Educación Secundaria y como promotores de nuevos interrogantes en torno a la participación de las familias en la escuela, las posibilidades de construir nuevas formas de enseñar y aprender, los vínculos entre estudiantes y profesores, la resolución de conflictos al interior de las instituciones, la capacitación y evaluación docente, entre otras cuestiones.

Metodológicamente recrean los cuatro momentos de trabajo de esa Comisión con la escucha atenta a las voces de los protagonistas bajo una dinámica que siguió la secuencia: Incitando ideas; Diálogo de saberes; Transformando realidades; Reconstruyendo saberes.

Desde los resultados de la instancia de “Incitando ideas”, y apoyándose en marcos teóricos, afirman que en las instituciones educativas se reconocen y escuchan voces de distintos actores quienes forman parte directa o indirectamente del campo educativo, ya sea porque viven y conviven en la cotidianidad de la vida escolar, o porque aun no estando inmersos en la escuela, ponen a disposición su saber para producir interpretación sobre lo que esa vida escolar propone y transforma.

Desde allí se destacan seis realidades: El valor de la palabra y la escucha como fundamento de autoridad; el asumir el conflicto y enfrentarlo para resolverlo; la necesidad de una gestión abierta y compartida; el involucrar a los estudiantes en la toma de decisiones; la convivencia escolar entendida como cuestión de vínculos institucionales enmarcados en procesos y tareas específicas propias del enseñar y aprender; la gestión democrática del conflicto.

Particularmente, para definir un marco posible para pensar el ambiente y clima institucional, los autores destacan que la noción de *ambiente escolar/institucional* suele ser objeto de miradas reductoras o simplistas, por eso afirman que resulta necesario ampliar el concepto de *ambiente escolar* más allá de los límites físicos del establecimiento escuela, extendiéndolos hacia espacios diversificados en los que también es posible enseñar y aprender. También reclaman la habilitación de la vinculación participativa de los sujetos con los bienes culturales materiales y simbólicos de una comunidad.

Respecto al *clima institucional*, se hace también referencia a las percepciones sobre las relaciones que se establecen entre los estudiantes, los directivos y docentes (y las de estos grupos entre sí); la regulación de la convivencia y sus dispositivos, las relaciones pedagógicas, las propuestas didácticas, los modos de enseñar y aprender, las representaciones acerca de lo que implica ser un buen estudiante y un buen profesor, entre otros elementos presentes en el espacio educativo, los estilos de gestión directiva y los vínculos con las familias.

Uno de los puntos críticos de la cuestión radica -a juicio de los autores en sus apoyos teóricos- en el modo en que las percepciones pueden no coincidir entre los diversos actores institucionales, generando desfasajes entre los *climas* experimentados por diversos actores del entorno escolar, que son a su vez susceptibles de producir “puntos ciegos” en los diagnósticos y programas.

Para el análisis del clima institucional, en lo que respecta a las percepciones de los estudiantes, destacan cuatro contextos: el contexto interpersonal, en cuanto a su calidad, de amistad y confianza; el contexto regulativo, que versa sobre las relaciones de autoridad en la escuela; el contexto instruccional, referido a la orientación académica de la enseñanza escolar y el contexto imaginativo, relacionado con el ambiente que los incentiva a la exploración imaginativa, la creación, la experiencia del mundo.

Sobre el componente vincular, la convivencia y construcción de ciudadanía, se recuerda que las mismas inciden en la generación de condiciones para que los jóvenes sean protagonistas, a través de la participación en la vida de la escuela, en la toma de

decisiones compartidas, en la expresión de problemáticas y la búsqueda de modos de resolución, entre otras. Remarcan cómo estas posibilidades de construcción de ciudadanía van abriendo caminos en la preparación de los jóvenes para intervenir en el espacio público más amplio, lugar en que se ponen en juego intereses individuales y colectivos, posibilitándoles el acceso al conocimiento de las regulaciones sociales, normas y prácticas políticas, promoviendo la experiencia y el juicio crítico de los valores democráticos (justicia, igualdad, solidaridad, libertad, respeto por las diferencias culturales) para habilitarlos, en última instancia, para la participación en su comunidad mediante la interrelación de los sujetos involucrados a partir de la vinculación y el diálogo con las diferencias, en virtud de sus posibilidades y potencialidades reales para aprender *con otros*.

En cuanto a la instancia “Diálogo de saberes: avances, desafíos y propuestas”, los autores señalan algunos cambios que presentan avances reconocibles. Entre los avances implementados con miras a la mejora de la convivencia institucional, se destacan los Acuerdos Escolares de Convivencia, la creación de Centros de Estudiantes, los Centros de Actividades Juveniles, las cooperativas escolares. Asimismo, la incorporación de nuevos formatos pedagógicos (que flexibilizan tiempos y espacios) y de nuevos actores (tutores, coordinadores de curso, gabinetes psicopedagógicos, equipos técnicos de los Ministerios) que potencian los buenos vínculos.

También se enuncian algunos desafíos pendientes:

- a) la recuperación y sostenimiento de la centralidad de la enseñanza, de modo tal que el interés y la significatividad de la propuesta pedagógica para los estudiantes y la creación de ambientes escolares enriquecidos se constituyan en reaseguro de climas saludables, donde se enseña y se aprende con gusto;
- b) la dificultad para que los docentes generen un vínculo más profundo o para lograr una comprensión integral de sus estudiantes, debido a que comparten poco tiempo con ellos por la modalidad de organización del trabajo docente en la escuela secundaria;
- c) la construcción de otro tipo de autoridad que se haga cargo de la recepción de las nuevas generaciones, del trabajo de inscribir, nombrar y reconocer, proteger la vida y autorizar lo nuevo;
- d) la consecución mediante el respeto y el reconocimiento a las normas y la autoridad institucional por parte de los estudiantes;

i) la necesidad institucional de asegurar una educación que integre emociones y pensamientos, concepciones y acciones, siempre articuladas, y la gestión que hace presente lo humano en la convivencia; por mencionar solo algunos.

Respecto de aquella instancia donde se detienen en la reflexión “Transformando realidades: las experiencias significativas”, explican cómo estas pueden ser transferibles, innovadoras y efectivas, aprovechando las exposiciones desarrolladas en el Seminario respecto a la experiencia “Aprendizaje activo” de varias instituciones que han presentado sus propuestas.

Al referirse a la instancia “Reconstruyendo saberes. Tópicos generativos”, los entienden como temas, ideas y/o conceptos centrales que son capaces de generar variadas conexiones, propiciar ricos procesos de construcción de sentido y habilitar diversas perspectivas que favorecen el desarrollo de comprensiones potentes.

En este sentido, mencionan los siguientes: a) el valor de la palabra y la escucha; b) la resolución de conflictos reconociéndolos como una oportunidad de mejora y desde la comunicación centrada en el diálogo como base de los acuerdos; c) La gestión institucional democrática, participativa, abierta y ejecutiva; d) la autoevaluación que sea llamada “revisión” y que sea “ejecutable”; e) el educar integrando pensamiento y emoción; f) el establecimiento de vínculos interpersonales saludables a través de la optimización de tiempos y espacios para el encuentro de todos los actores institucionales; g) la coherencia entendida como consistencia entre los dichos y los hechos, entre lo instituido y lo instituyente; h) el sentido de pertenencia como compromiso grupal; i) la relación positiva del ambiente y clima institucional con los aprendizajes donde las personas trabajan colaborativamente, con motivación y compromiso.

Hacia el cierre del trabajo -rescatando las lecturas y las participaciones en el espacio compartido- proponen como aspectos para seguir pensando el contexto institucional donde se construyen las tramas de relaciones intersubjetivas, el contexto regulativo, el contexto instruccional, el contexto imaginativo y la valorización de la escuela como un lugar -bueno o malo- para “hospedarse”.